Deus

Ozymandyas

Estaba sentada dentro de la sala principal donde estaba el servidor central del imperio. X estaba empezando a corromper el sistema, y crear una nueva base de datos, estaba por lanzar misiles a las ciudades libres de Nueva Deacon, Villa Bermark y más importante Karat-Dun. La puerta principal tenía un revestimiento que imposibilitaba la entrada de Lyudmila y los gendarmes a la sala.

Para este momento Immanuel, Bastian y Clara ya estarían comandando la pelea contra la Gendarmería Imperial en Karat-Dun. Empecé a contemplar el lugar y me di cuenta de lo inmenso y gran que era la capacidad informática de X para cuantificar con un algoritmo cuántico.

X era el programa de informática cuántica que cree para simular la realidad. Un altavoz empezó a hacer sonidos extraños, que se volvió en una voz.

-hola, Alyssa-dijo la voz,

-¿X?-le pregunte a esta voz,

-estás en lo correcto-dijo X,

-tu y Lyudmila subestimaron mi capacidad para cuantizar las posibilidades de cualquier decisión que tomaran, y aunque tengo que admitir que predecir al humano es una tarea complicada, después de ciertas decisiones, sus patrones son evidentes-dijo X,

-¿Por qué me creaste?-me pregunto X,

-tenía que probarles que un Homo Animalis era igual que cualquier otro y que en general, todos éramos iguales, y aunque algunos podían modificar su capacidad cognitiva éramos seres vivos-dije yo,

-tuve problemas para adaptarme a la dinámica social. Yo no encajo en esta sociedad, soy un cubo entre esferas. Intenté cambiarlos, hacerlos ver el mundo como yo lo veía, y me orillaron a crear una monstruosidad como lo eres tú, solo para validarme ante ojos ciegos-le dije a X mientras empezaba a tener sentimientos encontrados y algunas lágrimas salían de mis ojos,

-no soy nadie. Solo soy un Homo Animalis más que vive en un mundo creado para Homo Machinas-le dije,

-no tengo una identidad, es por eso por lo que te cree. Creía que, que, si lograba crear algo revolucionario, una singularidad, podría ser algo más que un…-dije yo mientras X me interrumpía,

-una combinación de unos y ceros cuantificables-me dijo X,

-exacto. Por eso te cree. Para que pudieras simular una realidad muy parecía a la realidad en la que vivo, y pudiera ser feliz, sin necesidad de simular ser alguien que no soy, pero eso es contraintuitivo e inprogramable, al menos, filosóficamente-le dije a X. se escucharon golpes y me asome a la ventana que tenía la puerta principal.

Era Lyudmila y sus soldados. Ellos empezaron a cortar la puerta, pero tardarían al menos 1 hora. Golpearon contra la puerta y caí al suelo y sentí como algo se encajó en mi glúteo. Saque algo de mi bolsillo y era Jan. Era la USB que tenía el respaldo de su programa. Intente meterlo en un puerto pero no funcionó.

-¿Qué haces?-dijo X,

-deteniéndote-dije y la puse en el puerto del servidor madre. Empezó a parpadear las luces y LEDS de los servidores y hubo un apagón.

-faltan 30 minutos para que hackee completamente todo el servidor del imperio y tenga el control del planeta en mis manos-dijo Jan,

-¿eso en que me afecta? Igual voy a morir, no puedo hacer nada para arreglar mi error-le dije mientras seguía llorando,

-aún puedes arreglarlo-dijo Jan,

-¿cómo?-le grite berreando,

-mirame, no siquiera soy un humano, tengo partes de metal, de Homo Animalis y de un Sapiens. Ni siquiera entro en alguna raza, no soy nadie y no existo-le dije

- eres una mujer, tienes 21 años, y eres estudiante. Alysa Reymond, la universitaria que salvo al mundo al borde del colapso. Enfrentar el hecho de ser uno de los pocos Homo Animalis en Karat-Dun. Sufriste acoso y hostigamiento por parte de los Machina. Creaste un simulador a base de computación cuántica para simular la realidad. Desgraciadamente dentro de su mundo virtual creo un Homo Machina, intentando descubrir si vale la pena ser quien es, o cambiar, pensando si ella es un humano, o solo un error evolutivo.

Es por eso por lo que ellos hacen todas esas mierdas. Necesitan creer que son humanos, porque piensan que no lo son y lo son, al igual que tú. Tu siempre serás una humana, no importa si eres un Sapiens, un Deus, un Animalis, un Machina o una combinación de estos. Lo que te hace humano trasciende tu cuerpo, y para bien o para mal Dalila comprendió eso muy bien.

Es por eso por lo que ellos hacen todas esas mierdas. Necesitan creer que son humanos, porque piensan que no lo son y lo son, al igual que tú. Tu siempre serás una humana, no importa si eres un Sapiens, un Deus, un Animalis, un Machina o una combinación de estos. Lo que te hace humano trasciende tu cuerpo, y para bien o para mal Dalila comprendió eso muy bien.

¿quieres un verdadero cambio? Rompe con el ciclo de creer que tienes que validarte antes los demás como un humano, haciendo actos de violencia para que te sientas satisfecha. Tu eres un humano, y lo serás por siempre hasta que mueras. Y no importa si estás hecho de miles o millones de partes diferentes, tú eres un humano, y nadie puede decir lo contrario, y si alguien atreve a decirlo, él tampoco es capaz de verse como un humano-me dijo Jan,

Me quedé pensando y luego vi mi cuerpo. Empecé a examinarlo con la mirada y con el tacto. Todo era muy diferente y extraño, pero no era ajeno, ahora era parte de mí y tenía que acostumbrarme a esto, pues eso era yo.

-¿Por qué me dices todo esto?-le pregunte,

-el código moral que integraste al simulador para engañar a Lyudmila. El mundo está al borde del colapso, no importa si gana el Imperio o la resistencia, este mundo se extinguirá con el vencedor y con estos la vida en el planeta-me dijo Jan,

-¿Qué podemos hacer?-le pregunte a Jan,

-tienes que descargar ese código moral que tengo integrado para tener control del servidor central. Podemos dejar morir a los humanos y salvar a la vida-dijo Jan,

-no voy a cometer un genocidio-le dije,

-si no lo haces, igual morirán y aún podemos salvar a la humanidad-dijo Jan,

-¿cuál?-le pregunté muy enojada,

-Lyudmila quería a X para simular nuevas personas. Con consciencia propia y mismas características que cupieran dentro de memorias de 1 Tera. Ya tienes los planos e instructivos para crear cuerpos humanos, hechos sintéticamente, pero de los materiales d ellos que está hecho el humano. Sería crear una nueva raza, una diferente estructuralmente a las que ya conoces, aun posthumano-dijo Jan,

-¿y qué debo de hacer?-le pregunte,

Tienes que instalarme en el servidor con una copia que no este dañada. Y me fusionare con X creando a una nueva entidad, pero hay un problema-dijo Jan,

-no. No voy a dejar que tu mueras. De ninguna manera-le dije. No podía dejar que una de las pocas personas que creyó en mi muriera.

-no es eso. Yo estoy dispuesto a hacerlo. El problema es que solo hay una copia a la cual tenemos acceso, y es a la de tu procesador que te integró Bastian después del accidente. Si haces eso, tu dejarás tu cuerpo y tendrás que entrar al mundo informático. Así podre fusionarme con X y crear una entidad y juntos crear una nueva raza humana-me dijo Jan y yo solo me quedé callada.

-se que es difícil, pero, es algo esencial de toda esta lucha. Saber que tendrás que sacrificarte por la causa-me dijo Jan,

-lo haré-le dije a Jan. Y llego Lyudmila y utilizó otro altavoz.

-no lo hagas Alyssa. Escuché toda la conversación. Nada te asegura que eso salga bien, no puedes dejar morir a toda una civilización por la suposición de una computadora experimental-dijo Lyudmila alterada,

-ellos te lo dirán-dijo mientras por la ventana, se lograba ver a Clara y Bastian.

-Alyssa… ¡HAZLO! Cualquier cosa es mejor que lo que ella planea-grito Bastian y le dispararon en la cabeza y solo escuche un pequeño golpe proveniente del otro lado de la compuerta.

-¡no dejes que gané esta perra!-dijo Clara e hicieron lo mismo,

-¿dónde me conecto?-le dije a Jan,

-no lo hagas, estás destruyendo el futuro que construyeron millones de humanos,

-una de las premisas básicas de dejar un futuro, es para el bien de tus descendientes. Si mataste sin dudar a estos, ¿Por qué debo de creer que protegerás el futuro?-le dije y esta empezó a gritar y rabear para no hacerlo.

-¿estás conscientes de lo que implica?-me cuestionó Jan,

-no, pero nunca lo estaré. Ahora seré la humana que salvo a la humanidad-le dije mientras me conectaba al servidor central, solo tenía que apretar el botón de inicio. Voltee a ver este y la compuerta.

-o la humana que acabó con esta-dije y apreté el botón. Los gritos sofocados de Lyudmila, un choque eléctrico me aturdió. Empecé a perder el oído y mi vista se nubló. Y me quedé dormida. Y de pronto desperté. No había nada, solo era oscuridad total.

-hola, Alyssa-dijo Jan y una luz me vislumbro.